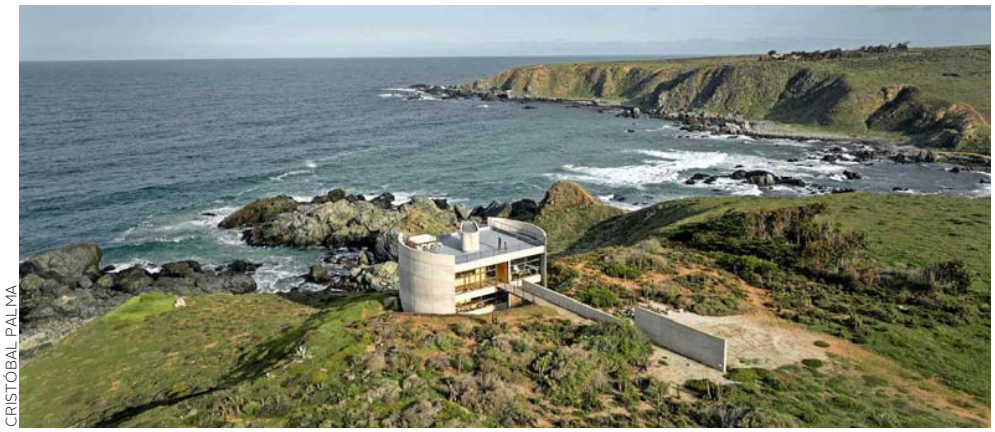
VD
EL MERCURIO

Fecha: 08/02/2025 Audiencia: 320.543 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $8.041.645 Tirada: 126.654 Frecuencia: SEMANAL
Vpe pág: $9.063.840 Difusión: 126.654
Vpe portada: $9.063.840 Ocupación: 88,72%

ENTREVISTA



CRISTÓBAL PALMA

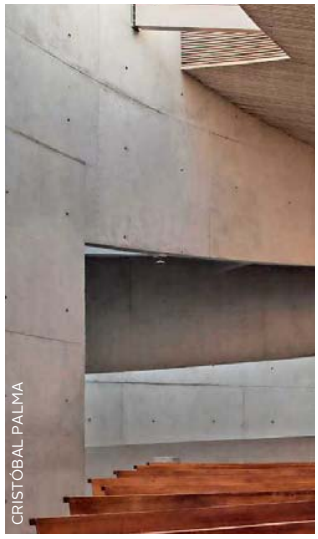
En Los Vilos, la Casa Do (2000) se posa como un círculo de hormigón atravesado por una recta.

Abriendo caminos

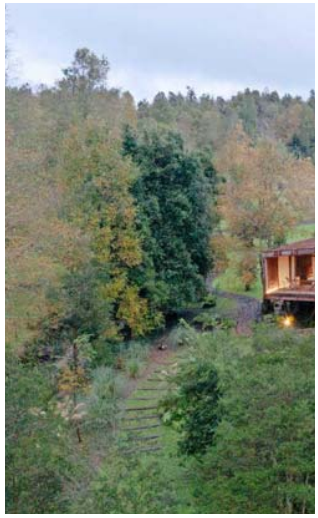
Cazú Zegers estaba entre hacer un libro íntimo y personal o uno de arquitectura pura y dura; optó por esta última idea para presentársela al editor Philip Jodidio y trabajar juntos en su monografía *Architecture in Poetic Territories*, de Rizzoli Books, ya a la venta en Chile. Un recorrido por doce de sus proyectos más emblemáticos y sus procesos creativos: "Lo llamé mi última obra", dice.

Texto, María Cecilia de Frutos D.
Fotografías, gentileza Cazú Zegers.

PEDRO QUINTANA



CRISTÓBAL PALMA



Cazú Zegers estudió Arquitectura en la Universidad Católica de Valparaíso. Su pensamiento y obra se recogen en esta monografía editada por Philip Jodidio.

Es muy raro ver monografías de mujeres arquitectas. Lo decía el mismo Charles Miers, de Rizzoli International Publications, al presentar en Nueva York a fines de 2024 el libro dedicado a la obra de la chilena Cazú Zegers, *Architecture in Poetic Territories*, que fue editado por el prestigioso Philip Jodidio. "Es un tremendo logro no solo para mí, sino para Chile y para las mujeres. Yo creo que mi rol ha sido abrir caminos y espacios", dice Zegers frente a la publicación que recorre 12 de sus proyectos más emblemáticos y que fueron refotografiados para la ocasión por Cristóbal Palma y Marcos Zegers.

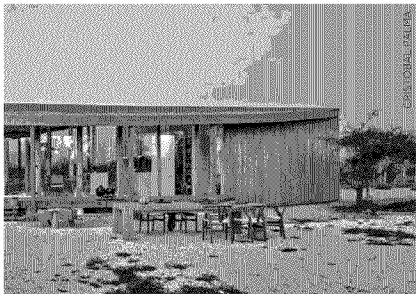
¿Cómo encuentras que han envejecido esas obras?

–Creo que lo han hecho con nobleza, esa es la maravilla.

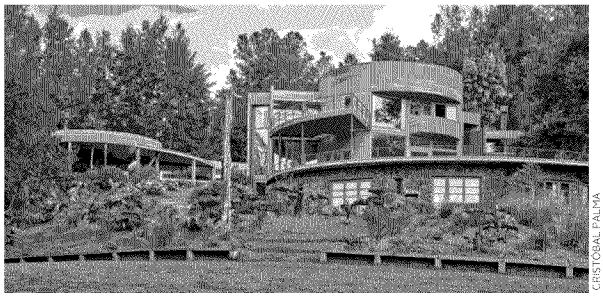
En 250 páginas, el libro –diseñado por Colomba Cruz y Beltrán Mena– abarca sus construcciones en hormigón más importantes, incluida la Casa Soplo, en la que vive; una selección de su trabajo en madera; también hoteles, *tiny houses* y los "*lodges* familiares", que le gusta definir como casas de vacaciones pensadas para albergar cuatro generaciones: "Pero son más que eso, el concepto es que la casa funciona con espacios para compartir en familia, pero también con mucha independencia; la forma de habitarla es la de un *lodge*, una experiencia en relación con el paisaje", explica.

Mientras hojea su monografía, Cazú recuerda detalles y momentos de cada una de las obras que eligió para retratar sus 30 años de trayectoria. Como la Casa del Fuego, la primera que hizo con el concepto de *lodge* en el lago Maihue y que le tocó ampliar años más tarde; la Casa Do, elegida por la publicación inglesa *Breaking Ground: Architecture by Women*, como representante de la arquitectura vanguardista del año 2000; o la Casa Llu, inspirada en los mantos para la lluvia que arman los leñadores en el bosque y que es donde comenzó a trabajar los muros como un plano continuo, con "puertas invisibles", que son los que desarrolla hoy en día.

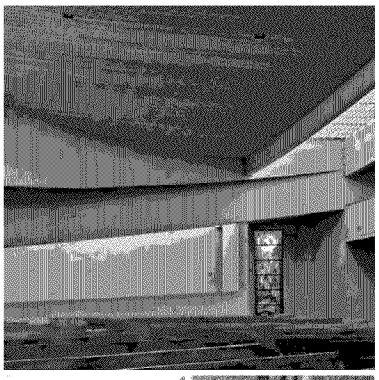
Como una sumatoria de aprendizajes, decisiones y conceptos, su arquitectura es dinámica y vinculada al territorio, algo que la define tanto como el uso de la madera. "Yo partí en 1991 haciendo la Casa Cala, que introduce un lenguaje de arquitectura contemporánea en madera en Chile que no se hacía antes... abrí un camino, junto con Mathias Klotz". Segura de que el siglo XXI es el de la madera y



CRISTÓBAL PALMA



CRISTÓBAL PALMA



Una arquitectura leve plantea la Casa Lum (2022), en Catapilco, con una forma de serpiente que se adapta al paisajismo previo.

Capilla del Espíritu Santo, en Puente Alto, es una obra en hormigón de 2003.

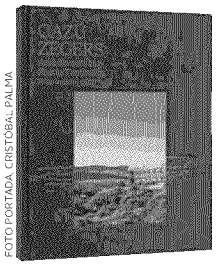
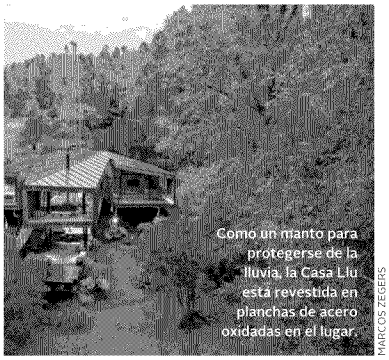


FOTO PORTADA, CRISTÓBAL PALMA

Uno de sus primeros "*lodges* familiares", la Casa del Fuego la levantó en 1997 y recientemente la amplió. Sus obras son piezas dinámicas que están en diálogo con el territorio.

El libro, de Rizzoli Books, está a la venta en cazuzegers.com/tienda/ y en librerías Contrapunto.



Como un manto para protegerse de la lluvia, la Casa Liu está revestida en planchas de acero oxidadas en el lugar.

MARCOS ZEGERS

que este material es el nuevo hormigón, Cazú está comenzando a trabajar con la contralaminada, CLT (Cross Laminated Timber), en un proyecto de vivienda social para pobladores de Maipú y que la tiene muy contenta. "Sería increíble que mi primera obra en CLT fuera esta".

¿Cómo está Chile en cuanto a construcción en madera?

–Nuestro país es de vocación maderera, y si te fijas en las generaciones más jóvenes ya están construyendo un montón y haciendo cosas muy bellas. El problema es que todavía la industria está pensada en hormigón, entonces construir en CLT es más caro, el cambio de proceso tiene un costo y el cambio de paradigma es el que cuesta.

Con esta tecnología, ¿te siguen sorprendiendo las posibilidades de este material?

–Yo siempre creo en la madera, porque además es un material vivo y noble que te genera bienestar. No podemos seguir habitando en hormigón; ahora estaba pensando en cambiarme de casa y mi nuevo hogar quiero que sea en madera.

En la misma construcción en Vitacura donde instaló su estudio de arquitectura hacia 1998, que actúa como *cowork*, es donde funciona también la Fundación +1000 que Cazú formó y que hoy le toma gran parte de su tiempo y energía. Tan importante para ella es esta iniciativa que busca reconectar a las personas con la cordillera de los Andes, que dedicó un capítulo de su monografía a esta. "La visión de la fundación es que el gran patrimonio de Chile está en su territorio y en su paisaje, por su geografía; nuestros proyectos están enfocados en hacer aparecer esta riqueza", dice. Entre las acciones que ha realizado se encuentra "Santiago Capital outdoors" –"apunta a entender Santiago no desde su espacio construido, sino de su espacio natural"–; la red de umbrales o plazas territoriales que actúan como "acupunturas que irradian para lograr un cambio", ya dos construidas en el camino a Farellones y en Lonquimay; o la ruta turística Pehuenche en la Araucanía Andina Norte que busca hacer más accesible el recorrido por esa zona.

–Es una súper utopía en la que estoy, pero le tengo una fe absoluta. Me toca siempre romper el hielo y los paradigmas. Mi otra utopía es armar corredores biológicos de cordillera a ciudad, pensar la urbe como una red que se teje con el contrafuerte cordillerano, y este dejarlo como un gran parque de montaña prístino que todos puedan usar.

¿Qué reflexión haces al ver tu obra en esta publicación?

–El libro lo llamé "mi última obra", porque cada obra que aparece en este compendio va alimentando un pedacito de pensamiento.

El año pasado estuviste nuevamente en la terna para obtener el Premio Nacional de Arquitectura.

–Me da lo mismo no ganar... Pero es que el premio que dieron fue totalmente absurdo. Si se lo hubieran entregado a Cristián Undurraga, lo aplaudo. Pero es ridículo lo que hicieron, cuando las cosas se politizan o "amiguizan" así... Igual estar en la terna te pone en un lugar en el que se te reconoce. Algún día tal vez me llegue. Me interesa más el Pritzker, en realidad. VD